

A MODO DE INTRODUCCIÓN

HUGO McCORD



Una pregunta que en alguno u otro momento se plantea la mayoría de los estudiosos de la Biblia es esta: «¿Es la Biblia la Palabra de Dios transcrita con exactitud y ausencia de errores?». Otras preguntas que probablemente se hagan, pueden resumirse diciendo: «¿Podemos estar seguros de que la Biblia da información concreta y exacta en relación con Jesús y la iglesia, y estar seguros de que en ella hallamos orientación exclusiva sobre la doctrina de Cristo, y de que estipula un sistema de ética y de valores morales que deben cumplirse?».

La Biblia fue dada por Dios. Se ha transmitido a lo largo de las edades mediante un fidedigno proceso de restauración. Por lo tanto, cuando se traduce correctamente y se interpreta como es debido, su mensaje se convierte en el código moral obligatorio de Dios. Además, el Nuevo Testamento es la doctrina exclusiva de Cristo. En estas lecciones estudiaremos la inspiración y autoridad de la Biblia.

DEFINICIÓN AMPLIADA DE «INSPIRACIÓN»

La Biblia fue dada por inspiración de Dios cuando el Espíritu operó dentro de hombres selectos, revelándoles los pensamientos de Dios, y capacitándolos para usar palabras correctas con las cuales comunicar verdades divinas libres de error. La palabra «inspiración» proviene de palabras del latín que significan «soplar en o dentro de» (*iny spiro*), y de una palabra griega que significa «insuflada por Dios» (*teopneustos*). Dios puso el Espíritu Santo dentro de los autores de la Biblia y, por medio de Él, los guió en la escritura del Santo Libro. Así, la «inspiración» puede definirse como el proceso por el cual Dios insufló su Espíritu en los hombres, capacitándolos para recibir y comunicar verdades divinas libres de error. ¡En la Biblia es

Dios quien habla!

Los autores de la Biblia escribieron acerca de verdades que conocían, y también acerca de verdades que no conocían, pero que la inspiración les dio a conocer. Las verdades conocidas sobre las cuales escribieron, les llegaron por la observación personal, por documentos existentes o por tradición oral. Mucho de lo que escribieron estos hombres llegó al conocimiento de ellos, por primera vez, por revelación de Dios. Fueran verdades conocidas o fuera revelación lo que estaban escribiendo, lo cierto es que la inspiración los guió para dar a conocer únicamente verdades, y para hacerlo sin errar en el proceso de comunicarlas.

AFIRMACIONES BÍBLICAS DE LA INSPIRACIÓN

La Biblia misma afirma que ella es inspirada. Es inútil decir: «Creo en la Biblia porque es inspirada, y creo que es inspirada porque ella dice que lo es». El anterior razonamiento circular es prueba insuficiente para la inspiración de la Biblia. No obstante, las afirmaciones bíblicas de la inspiración constituyen un cuerpo importante de datos que sustentan el origen divino de la Biblia.

Afirmaciones para el Antiguo Testamento

El Antiguo Testamento hace más de 3.800 afirmaciones en el sentido de que contiene las palabras expresas de Dios. Es una afirmación que se hace de dos y media a tres veces por página, en una edición normal del Antiguo Testamento. El Pentateuco hace esta afirmación 420 veces, diciendo: «El Señor dijo a Moisés», o la hace indicando que Moisés estaba repitiendo las palabras del Señor (Éxodo 17.14; 19.6-7; 20.1; 24.4, 7; 35.27). En Salmos 119, fueron veinticuatro veces